

Regiones para el desarrollo de México*

Ángel Bassols Batalla•

Es bien conocido el hecho de que México es un país de gran diversidad regional, tanto desde el punto de vista natural como desde el ángulo socioeconómico. El Norte y parte del Noroeste pertenecen a la gran zona de los desiertos norteamericanos y muestran en general paisajes y climas secos y muy secos, en tanto que el Altiplano Central constituye una zona de transición. Las costas orientales y occidentales, lo mismo que el Sureste y la Península de Yucatán gozan de condiciones tropicales (incluyendo subtipos secos y húmedos). El conjunto de los sistemas naturales varía de acuerdo a estos distintos factores. Es obvio, por otro lado, que la regionalización de carácter físico y biológico no debe confundirse con la del carácter social, aunque se complementan entre sí.

El pasado y el presente de la formación histórica regional

Desde los tiempos prehispánicos la población se ha concentrado principalmente en los valles y cuencas del Altiplano Central, así

* Ponencia presentada en la Conferencia 1993 PRSCO-CRSA/ACSR, del 10-14 de julio en la ciudad de Whistler, B.C., Canadá.

• Investigador Titular y Emérito del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

como en las tierras bajas tropicales donde se asentaron las antiguas culturas mesoamericanas. La misma tendencia demográfica continuó a través de todo el periodo colonial, cuando la ciudad de México sirvió como capital del virreinato de la Nueva España. A partir de 1521 y hasta comienzos del siglo XIX, olas sucesivas de soldados y colonos ampliaron los dominios españoles tanto en las regiones del Centro-Norte, el Norte y el Noroeste, como en el Sur, principalmente en búsqueda de las riquezas mineras que se exportarían a la metrópoli europea. En aquella época se fundaron nuevas ciudades, al mismo tiempo que se creaban zonas agrícolas y se trazaban líneas de comunicación para unir los Reales de Minas con la capital y con el puerto de Veracruz, principal centro de exportación. Después de haber obtenido la independencia política en 1821 y hasta la década de los ochenta del propio siglo, ocurrieron cambios poco significativos en la estructura socioeconómica del país. Pero a partir de entonces el panorama cambió sustancialmente gracias a la construcción de los ferrocarriles y a la creciente importancia del capital extranjero invertido en la economía mexicana: de esta manera nuestro país enlazó su economía con la de Estados Unidos y se convirtió en parte del sistema económico capitalista mundial.

La Revolución mexicana de 1910 modificó en diversos aspectos las estructuras socioeconómicas internas y hasta 1940 se introdujeron importantes reformas, con objeto de crear un nuevo cuadro regional en el país. Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y de las tendencias posteriores para introducir un tipo de industrialización nacional basado en la sustitución de importaciones, además de la construcción de grandes obras de riego en el Noroeste y el Norte-Noreste, fue factible el crecimiento de nuevas regiones socioeconómicas. Hacia fines de los años sesenta se había ya conformado el cuadro del México moderno.

Sin embargo, debido principalmente a la persistencia de estructuras internas en proceso de desarrollo y al hecho de que la economía continuó siendo dependiente, los desequilibrios regionales siguieron acentuándose. Actualmente la población total alcanza más de 85 millones, pero la profunda y extensa crisis de los años ochenta estimuló todavía más las tendencias generales hacia una rápida urbanización, depresiones periódicas en la agricultura, recesiones industriales, etcétera.

Durante el mismo periodo, la importancia de las Regiones Fronterizas México-Estados Unidos ha venido creciendo a partir de 1965, cuando se introdujo la política de industrialización a base de maquiladoras y el proceso de integración económica entre los dos países se ha fortalecido. El paso más reciente en esa dirección es el Tratado Norteamericano de Libre Comercio (TLC-NAFTA).

El cuadro 1 incluye algunos datos recientes que muestran la desigualdad entre las macrorregiones socioeconómicas, mismas que necesariamente están de acuerdo con la división administrativa federal de México, a base de estados y municipios.

CUADRO 1
IMPORTANCIA SOCIOECONÓMICA DE LAS GRANDES REGIONES MEXICANAS
(en por ciento del Total Nacional)

Regiones	Superficie	Población		PEA	PEA	PIB
		total	urbana	primaria	manuf.	total
		1990		1990	1990	1990
Noroeste	21.0	8.4	8.9	10.1	7.2	8.3
Norte	33.3	11.2	10.8	11.1	11.8	8.8
Noreste	7.7	6.6	9.3	3.3	9.6	8.8
Centro-Occidente	9.3	17.2	17.0	15.8	18.5	13.7
Centro-Este	5.0	33.3	40.1	19.4	41.8	45.5
Sur	5.0	10.9	4.9	21.0	4.1	5.3
Este	11.9	9.5	6.2	15.7	5.2	7.5
Península de Yucatán	7.2	2.9	2.8	3.6	1.8	2.1

FUENTES: Bassols Batalla, Ángel. *Geografía y Subdesarrollo. México y el Mundo*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1993. INEGI, *XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*, México, 1992.

Podemos concluir nuestras referencias a la desigualdad regional en México afirmando que existen a todos los niveles, lo mismo entre las regiones llamadas "modernas" y las "tradicionales", que entre áreas urbanas y rurales, y también entre las diferentes secciones de las mismas ciudades.

Estudios regionales en México

A pesar de la riqueza en expresiones regionales que singulariza a nuestro país, la persistencia de estructuras poscoloniales y de sub-

desarrollo económico capitalista impidieron durante mucho tiempo el que se llevaran a cabo estudios profundos sobre los distintos tipos de regiones, tanto de carácter natural como social. Indudablemente el comienzo de la nueva época correspondió en este sentido al famoso *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (1811) publicado en París por el famoso geógrafo Alejandro de Humboldt. Sin embargo, pasó mucho tiempo antes de que se retomara el tema, pues la caótica situación de México durante el siglo XIX impidió incluso la formación de especialistas. Hacia el final de esa difícil época brillaron algunos estudiosos mexicanos como Manuel Orozco y Berra y Antonio García Cubas, pero durante la dictadura porfirista las necesidades fueron de carácter práctico, para utilizar los conocimientos del territorio en aras de la construcción de ferrocarriles y la explotación de recursos mineros.

Después hubo algunos intentos iniciales que llamaron la atención sobre la necesidad de estudiar las regiones de un país que salía del periodo armado revolucionario (1910-1923) y requería de una reorganización en sus bases económicas territoriales. Un brillante intelectual, Emilio Alanís Patiño, trabajó sobre estos temas durante el gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) y el resultado de las investigaciones de su equipo consistió principalmente en la primera regionalización socioeconómica (basada principalmente en estructuras agrícolas, lo cual correspondía al carácter rural del país), que supuestamente representaría el esquema para una planificación regional. Las circunstancias de la Segunda Guerra Mundial y la industrialización caótica que entonces se llevó a cabo no permitieron que dicha planificación ocurriera e incluso la obra se publicó hasta 1946. Claro está que de haber sido otras las condiciones internas, dicha regionalización podría haber constituido un elemento decisivo para comenzar una nueva era en las políticas regionales, precisamente en aquel momento en que surgían nuevas contradicciones espaciales, a raíz precisamente de la industrialización, el crecimiento urbano y los problemas subsecuentes a la Reforma Agraria que había introducido el gobierno cardenista. Sin embargo, ese importante estudio nunca tuvo aplicación práctica.

Una nueva "ola" de estudios regionales ocurre al comienzo de los años sesenta, cuando se funda la Sociedad Mexicana de Planificación y se redactan numerosos libros y artículos sobre tópicos de carácter regional y urbano. En ese periodo del llamado "mila-

gro económico mexicano", cuando el Estado central era poderoso, pudieron haberse coordinado los diferentes sectores sociales para alcanzar una reorganización de las actividades económicas y de la población en el espacio y llevar a cabo diversas acciones (incluso aceptando las fuertes limitaciones que imponía un capitalismo subdesarrollado "tipo mexicano") en ese sentido. Pero desde aquellos años se advirtió que había poderosos intereses opuestos a todo intento de reorganizar el espacio mexicano y por lo tanto no sorprende el que los proyectos de carácter regional hayan sido esporádicos e incompletos durante las décadas de los sesenta y setenta. Nuestro nuevo mapa de regiones socioeconómicas, publicado en 1964, formó parte de esa necesidad de afrontar los numerosos problemas que crecían con rapidez y que presagiaban un panorama territorial aún más complicado y contradictorio para los años inmediatos: se trataba entonces de incitar a la toma de decisiones que contrarrestaran el impacto de las demás fuerzas modeladoras del espacio social. No sólo no se llevaron a cabo las acciones necesarias en materia de redistribución industrial, agrícola y de servicios, íntimamente ligada a la política de inversiones del gobierno nacional (que, como lo señalamos anteriormente, era sumamente poderoso y podía dirigir la acción para poder crear nuevas estructuras en las regiones del país), sino que México quedó retrasado incluso en relación con otros países de igual o mayor subdesarrollo relativo, como fue el caso de la India.

A pesar de todo, en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, estábamos convencidos que era imprescindible llevar adelante los estudios regionales y que debía emprenderse una amplia labor de conocimiento directo. De esta manera, se publicaron a partir de 1967 un total de 16 libros y numerosos artículos sobre teoría regional y sobre la realidad concreta de grandes y medianas regiones. Como resultado de estos trabajos, muchos de ellos de carácter colectivo, se editaron obras que se refieren al Noroeste, el Norte-Noreste, la Costa de Chiapas, las Huastecas, el Istmo de Tehuantepec, la Península de Yucatán, el Norte de Jalisco, las Cuencas de los Ríos Papaloapan y Balsas, algunos aspectos de la Región Occidental y, finalmente, la Cuenca y la Aglomeración de México (1993).

A partir de la década de los sesenta se pueden contar por centenares los artículos y libros sobre las regiones mexicanas (y también sobre los problemas urbanos), pero la planificación regional

nunca ha ocupado el lugar que le corresponde dentro de las políticas oficiales, antes o después de la crisis socioeconómica que se abatió sobre el país entre 1982 y 1989. Ahora los problemas son mayores: la población mexicana ha crecido a una tasa superior al 2.5% anual, en tanto los procesos de urbanización continúan a un ritmo muy rápido y las desigualdades regionales se intensifican.

Lo que resulta curioso es que actualmente, cuando se llevan a cabo cambios sustantivos siguiendo los lineamientos de la llamada "filosofía del neoliberalismo social", en tanto nuevas recesiones agobian a la economía mexicana y continúan sin aplicarse nuevas políticas de carácter regional, por primera vez se reconoce la utilidad de los estudios regionales llevados a cabo en México (entre ellos los publicados por el Instituto de Investigaciones Económicas) y en obras de autores extranjeros se discuten los puntos de vista en ellos expresados. Caso concreto es el libro *Mexico's Regions* San Diego, UCLA, 1992, coordinado por Eric Van Young.

Qué está pasando y qué puede hacerse

En 1993 México se enfrenta de nuevo a serios problemas socioeconómicos, entre ellos los que se refieren al desarrollo regional desequilibrado. No resulta redundante el que se insista en la importancia que al respecto tiene la dependencia estructural de la economía nacional respecto al extranjero y también el hecho de señalar su relación con las políticas económicas aplicadas en el propio país.

Por un lado, las crisis que azotan a la humanidad tienden a hacerse más profundas conforme el tiempo avanza en la última década del siglo veinte. Por otro, las políticas llamadas neoliberales han traído consigo importantes cambios con objeto de insertar al país dentro del "cambio global" de la economía internacional. En forma especial debe mencionarse el impacto que traerá el recientemente aprobado Tratado Norteamericano de Libre Comercio (TLC-NAFTA), cuyas implicaciones nacionales y regionales deben estudiarse en forma detallada. Al hablar de consecuencias regionales nos estamos refiriendo a las regiones internas de México, cuyo desequilibrio es tema de la presente ponencia. Resulta obvio que también hay implicaciones de carácter macrorregional en el ámbito de Norteamérica e incluso mundial.

No pretendemos señalar los diversos problemas regionales que se verán afectados en el periodo inmediato, sino sólo resumir varios puntos que requieren análisis especial:

1. El desequilibrio regional en México (hablando concretamente del caso de las regiones socioeconómicas formadas a través de la historia y que tienen una base territorial) debe enfrentarse llevando a la práctica medidas vigorosas y dentro de los marcos de una política de planificación regional.
2. Un primer paso para consolidar las estructuras que se aboquen a la posible solución de algunos problemas regionales consiste en la adopción de un esquema nacional de regionalización socioeconómica, el cual sea aplicado oficialmente por el gobierno nacional. No es posible a estas alturas adoptar la actitud de las avestruces y negar la existencia de las regiones mismas, a pesar de que éstas últimas muestren estructuras distintas a las propias de los países de alto desarrollo industrial o incluso dentro de la llamada etapa de economía postindustrial.
3. Cualquier tipo de planificación regional sólo puede tener éxito si las fuerzas sociales, económicas y políticas de las regiones toman parte activa en los procesos de cambio. Estos no pueden llevarse a la práctica mediante directivas que se dicten desde la ciudad de México.
4. Los problemas regionales están creciendo en todos los países del mundo y en las macrorregiones. De hecho, las naciones en desarrollo se enfrentan en la actualidad no sólo a casos múltiples de violencia regional e incluso a numerosos ejemplos de luchas armadas, sino que afrontan peligros reales de desintegración.
5. El llamado tipo de desarrollo urbano "salvaje" que existe en las grandes ciudades del Tercer Mundo, las convierte en un espacio social explosivo, pues los problemas intrarregionales no están siendo resueltos y se acentúan conforme crece la disparidad en el ingreso.
6. La Planificación Regional sólo podrá alcanzar resultados positivos si se respetan los llamados "derechos regionales", que son de índole económica, social, política e incluso cultural. Con anterioridad hemos propuesto cambios en los artículos de la Constitución Política que nos rige, para salvaguardar en forma efectiva esos derechos.

7. Un hecho concreto consiste en que actualmente en muchas de las regiones mexicanas se lleva a cabo un proceso de toma de conciencia respecto a los derechos regionales y a la necesidad de que el gobierno central respete la soberanía y proporcione los medios para lograr el desarrollo económico de cada región. Esto implica la demanda de que se termine con la vieja práctica de las decisiones centralizadas.
8. El gobierno central ha empezado a entender la importancia de los problemas regionales en el país. Un ejemplo de ello es la introducción de las llamadas políticas de Solidaridad, a través de las cuales se ha invertido en cinco años, según datos oficiales, más de 7 000 millones de dólares en numerosas localidades, para realizar obras que utilizan mano de obra micro-regional. Hemos manifestado que las políticas de Solidaridad representarían solamente un primer paso hacia la verdadera planificación regional, misma que tendería a la transformación estructural de las regiones.
9. La inconformidad en las regiones puede crecer aún más en los próximos años. Sin pensar en que la planificación nacional y regional pueda resolver por sí misma los graves problemas a que se enfrenta el país en su conjunto, representa de cualquier manera requisito importante para enfrentar las dificultades del futuro inmediato y no deben únicamente contemplarse como remedios de corto plazo a los graves problemas de la creciente pobreza urbana y rural. Serían parte de nuevas políticas económicas y sociales, a introducirse en el curso de los próximos años.

Estudios sobre Chiapas en el Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM (1952-1994)

En vista de los acontecimientos de enero de 1994 en el estado de Chiapas resulta conveniente reunir la relación sucinta de los principales escritos redactados por el autor (y en algunos casos con otros autores en libros colectivos) y de los eventos en los cuales se tomó parte para discutir problemas del llamado Sureste mexicano y en forma concreta el estado de Chiapas.

No se incluye relación bibliográfica completa pero los textos pueden consultarse sin problema en el propio IIEC.

1952-1954

Viajes realizados por Chiapas para recopilar materiales que se incluyeron en el libro titulado "Bibliografía Geográfica de México" (Dirección General de Geografía y Meteorología, SAG, 1955). Los recorridos consistieron en visitas a todas las ciudades donde existían materiales bibliográficos, además de entrevistas con los principales historiadores, geógrafos y profesores de cada localidad.

1960-1964

Recorridos en muy diversas ocasiones para trazar el nuevo mapa de regiones socioeconómicas de México, para lo cual se conocieron en detalle los aspectos demográficos, industriales, agrícola-ganaderos, pesqueros, etc.

1965

IV Congreso Nacional de Geografía en Tuxtla Gutiérrez. Ponencia presentada.

Enero de 1970

Viaje de un grupo de profesores y estudiantes de la Escuela Nacional de Economía a los Altos de Chiapas y Lacandonia, durante el cual nos movilizamos por tierra y aire para visitar los principales objetivos económicos y culturales de Chiapas, en época en la cual no existían caminos transitables en la región lacandona. Se llevó a cabo una discusión posterior en la propia ENE y conferencias alusivas.

20-III-1970

Artículo publicado en "El Día" bajo el título de "Las regiones de Chiapas y las necesidades de su estudio"

1971

Artículo titulado "Sobre el subdesarrollo en la Costa de Chiapas", Revista *Problemas del Desarrollo*, núm. 7, abril-junio 1971, pp. 99-116.

1972

Conferencia regional de Geografía de Chiapas, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Ponencia que se leyó a pesar del accidente sufrido en los límites de Oaxaca y Chiapas, en el cual pereció una maestra y hubo numerosos heridos.

1974

Libro colectivo titulado *La Costa de Chiapas. Un estudio económico regional*, UNAM. Este libro fue producto de un viaje realizado parcialmente a pie desde los límites de Chiapas con Oaxaca hasta la ciudad de Huixtla, con prolongación hasta la Región del Soconusco. Tuvo un interés de renovación metodológica, pues se caminó entre uno y otro poblado, para poder convivir con los habitantes y visitar sobre el terreno los diversos objetivos socioeconómicos.

1974

Conferencia titulada "Hacia una nueva conquista de las tierras mayas". Leída en la ciudad de Rennes, Francia, durante la estancia de Doctorado en la Universidad de Alta Bretaña.

1978

Ponencia titulada "Estrategia para desarrollar a Chiapas utilizando sus propios recursos naturales", Seminario sobre Problemas Socioculturales de Chiapas, San Cristóbal de las Casas.

1983

Notas sobre el libro *El capitalismo extranjero y la selva de Chiapas*.

1983

Investigación de campo sobre las relaciones espacio-política en los campamentos de refugiados guatemaltecos en Chiapas (viaje y correspondencia publicada en *Excelsior* y la *Revista Posición*, núm. 1).

1984

Discusión con representantes de la Sedue sobre los problemas de la Frontera Sur.

1984

Intervención en la comparecencia llevada a cabo en la Cámara de Senadores sobre consecuencias de la migración a México de los refugiados guatemaltecos.

1984

Artículo "Problemas del medio en regiones tropicales de nueva colonización en México", Unión Geográfica Internacional, Comisión sobre Geografía y Medio Ambiente.

1987

Ponencia titulada "Algunas ideas sobre el desarrollo regional de la Frontera Sur", presentada en el Foro sobre problemas de la Frontera Sur, Chetumal.

1989

Ponencia titulada "Crisis generales y crisis regionales (el caso actual de Chiapas)", presentada al Primer Foro Nacional de Investigación Científica y Humanística del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

1990

Miembro del Comité Editorial de la Revista de Difusión Científica/Tecnológica y Humanística del Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Tuxtla Gutiérrez.

1993

Ponencia presentada en la Reunión de Evaluación Regional del Programa Nacional de Solidaridad, Tapachula.

En este texto se trata de demostrar que, por desgracia, los programas de ayuda y participación ciudadana englobados en el Pro-nasol no constituyen sino un primer paso para combatir y aminorar la pobreza en las regiones marginadas, pero no representan verdaderos programas de desarrollo regional, mediante los cuales se modifiquen a fondo las estructuras socioeconómicas de municipios, regiones medias, estados y grandes regiones del país.

A lo largo de los años de relación con el estado de Chiapas y sus problemas (reforzada por lazos familiares con familias chiapanecas, tanto de la costa como del Soconusco y de San Cristóbal de las Casas) el autor tuvo ocasión de trabar amistad con numerosas personalidades de ese estado, siendo digna de recuerdo la que se conservó durante muchos años con los eminentes investigadores de la realidad chiapaneca Frans Blom, Gertrude Duby y profesor Armando Duvalier. Las numerosas visitas a las regiones de Chiapas ampliaron el conocimiento de los problemas económicos, sociales y ecológicos.

Estando ya en marcha un estudio personal que realizo actualmente sobre la Franja Fronteriza Septentrional de la República, expuse en el IIEC mi interés por dar comienzo, en 1992, a otra investigación sobre la Franja Fronteriza Sur de México. Originalmente había manifestado al Consejo Estatal de Chiapas mi disposición para hacer un estudio sobre la Sierra Madre del estado en relación con la frontera. Diversos obstáculos impidieron que esto último se realizara. En ese contexto, la investigación sobre la FFS hubiese llenado con creces ese hueco en el conocimiento de la realidad chiapaneca. Pero sólo dos personas de aquéllas que supieron de mi interés por realizar el mencionado estudio sobre la FFS estuvieron dispuestas a participar en él. Fue por esta causa que no se realizó una investigación que seguramente habría planteado las causas concretas de la actual situación en el Estado de Chiapas.

Párrafos de la ponencia titulada "Crisis generales y crisis regionales (el caso actual de Chiapas)", presentada al Primer Foro Nacional de Investigación Científica y Humanística del estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 29 de noviembre de 1989.

No estamos hoy en tiempos 'normales' sino en momentos de grave necesidad. Los conflictos en la Centroamérica no mexicana son de difícil solución, pues sólo si se introducen cambios de fondo puede aspirarse a resolverlos (...)

Las crisis generales conllevan crisis regionales. Éstas se acentúan en el mundo del subdesarrollo por efecto de su propio carácter estructural y urge enfrentarlas si no se quiere que ahoguen las posibilidades futuras. El tiempo apremia. Actuemos de inmediato democratizando la vida nacional, estatal, regional y municipal. Que los recursos se usen donde se necesitan pero sobre todo en aquellas zonas densamente pobladas con capacidades mayores para la producción. Que la planeación regional sea un hecho palpable, revolucionando estructuras anquilosadas, improductivas y anacrónicas. Si se quiere en verdad modernizar al país y a Chiapas, sepamos que lo más importante es ayudar económicamente a los débiles para que se hagan fuertes y así puedan enfrentar los retos de la nueva era tecnológica y salir adelante en el mundo competitivo que impera. Si se toma ese camino, los resultados se verán pronto. Mientras esto ocurre, gritemos con toda energía: ¡Viva Chiapas!''.

BIBLIOGRAFÍA

- Ceceña Cervantes, José Luis *et al.* *Planes sin planificación*, México, Ediciones Proceso, 1980.
- Bassols Batalla, Angel. *México. Formación de regiones económicas*, México, IIEC-UNAM, 3a. edición, 1993.
- Martínez Assad, Carlos (coordinador). *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades-UNAM, 1990.
- Panadero Moya, Miguel y Mirosława Czerny (coordinadores). *América Latina: regiones en transición*, España, Universidad de Castilla-La Mancha, 1991.
- Delgadillo Macías, Javier y Felipe Torres Torres. *Geografía regional de México*, México, Trillas, 1993.
- Van Young, Eric (editor). *Mexico's regions*, San Diego, University of California, United States, 1992.
- Bassols Batalla, Angel. *Geografía y subdesarrollo, México y el mundo*, México, Ed. Nuestro Tiempo, 1993.
- Bassols Batalla, Angel y Gloria González Salazar (coordinadores), Javier Delgadillo (compilador). *Zona metropolitana de la ciudad de México. Complejo geográfico, socioeconómico y político*, México, IIEC-UNAM-Departamento del Distrito Federal, 1993.